

# CONCURRIDA ASISTENCIA EN HOMENAJE AL **DECANO**

Académicos de la Facultad y de otras Facultades de la Universidad de Chile concurren masivamente a la cena que en homenaje al Decano Víctor Pérez Vera se realizó con motivo de haber recibido el Premio Raúl Devés Jullian, otorgado por el Instituto de Ingenieros de Chile.

Entre los asistentes se encontraban la académica Rosa Devés, hija de Raúl Déves Jullian, el Decano de la Facultad de Arquitectura, Manuel Fernández, la ex - Decana de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Lucía Invernizzi, académicos de la Facultades de Medicina, Arquitectura, Ingeniería y funcionarios y estudiantes de nuestra Facultad.

La reunión realizada en el Círculo Español se desarrolló en un ambiente de gran calidez, amistad, muestras de aprecio y respeto hacia Víctor Pérez.

Roberto Fuenzalida, Vicepresidente del Instituto de Ingenieros de Chile, leyó una carta enviada por el Presidente de la entidad, Alvaro

Fischer, quien se incorporó posteriormente a la cena.

"Este Premio, instituido por la familia de don Raúl Devés en su memoria, y que es administrado por nuestro Instituto, se entrega cada dos años al Ingeniero que más se haya destacado en el campo de la Educación y la Enseñanza de la Ingeniería. Hay sobradas razones para que este año esta distinción haya recaído en Víctor, porque su labor como Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, es reconocida como sobresaliente no sólo al interior de la Facultad sino que también en el resto de la Universidad e incluso más allá de ella.

La enseñanza de Ingeniería es un tema que está preocupando crecientemente a nuestro Instituto y a todos quienes de una u otra manera tienen que ver con nuestra disciplina. Los profundos cambios tecnológicos y económicos, de carácter paradigmático, que caracterizan este período de nuestra historia,







guir haciéndolo en los años venideros.

Desde esa perspectiva, no cabe duda la importancia de los temas relativos a enseñanza y educación en ingeniería, particularmente en la coyuntura actual, lo que sólo viene a reforzar y realzar el premio que le hemos conferido a Víctor Pérez”.

Por su parte, Andrés Weintraub, quien habló en representación de los académicos que le ofrecieron

este homenaje manifestó que Víctor Pérez está recibiendo este premio del Instituto de Ingenieros, siguiendo los pasos de eminentes ingenieros educadores en Chile, Arturo Arias, Rodrigo Flores, en un esquema de ingenieros que han introducido quiebres en la ingeniería, específicamente en el área educativa, Raúl Devés, por quien se da este premio y Enrique D’Etigny, en nuestra Facultad.

Señaló que conoce desde hace muchos años a Víctor Pérez, quien desde muy joven, siguió un camino que muy pocos siguen, lo que se podría llamar Servicio Público Académico, sacrificando de alguna forma su propia carrera para que de una posición de liderazgo, crear las condiciones para que todos los demás académicos, puedan trabajar bien en lo que saben hacer, academia, investigación, docencia.

“Sin estas personas que realmente sacrifican, dejan de lado su propia investigación, su propio quehacer, para dedicarse a hacernos fácil la vida a nosotros, las instituciones como nuestra Facultad, difícilmente progresarían. Víctor en este sentido ha seguido los pasos de distinguidos Decanos, Guillermo, González. Atilano Lamana, Mauricio Sarrazin, que también han tenido ese espíritu de sacrificar mientras estaban en estos cargos de gran importancia, su propia vida personal, profesional, dedicándose en forma desinteresada a que todos nosotros podamos trabajar mejor.

Víctor comenzó con esta tarea de Servicio Público Académico muy temprano, cuando era alumno. El fue una parte fundamental de un Politécnico en la Facultad. Después tuvimos la fortuna que fuera Director del Departamento de Ingeniería Industrial por varios períodos, provocando un quiebre que ha sido fundamental para el progreso de esta unidad académica. De la misma forma él ha sido fundamental en causar un quiebre dentro de la Facultad. Aca-

impactan de manera directa en el quehacer de los ingenieros y hacen más difícil precisar los límites de nuestra actividad, a la vez que ensanchan y profundizan algunos aspectos de ella.

Esto hace necesario repensar, discutir y explorar nuevas formas para organizar la educación en ingeniería y es una tarea a la cual el Instituto ha estado trabajando en los últimos años a través de sus comisiones “Desafíos y Perspectivas de la Ingeniería Chilena” y “Educación en Ingeniería”, y espera se-



bamos de tener una jornada de reflexión en las Termas del Corazón y uno de los comentarios que hicimos con posterioridad fue "que buen ambiente había, que sensación positiva de optimismo hacia la Facultad, haciendo planes positivos de crecimiento hacia el futuro y no de reclamos porque las cosas no están funcionando". Eso se refleja tanto en obras de infraestructura que se han hecho, en un cambio cultural que hemos tenido en la Escuela, en los estu-



vital importancia y en ese sentido me parece que es tremendamente justo y meritorio que Víctor Pérez esté junto a nombres tan distinguidos.

Y para finalizar mis palabras, quiero expresar algo muy personal: ojalá este tremendo servicio público académico que ha ejercido Víctor, que tanto beneficios le ha traído a nuestra Facultad, pudiera extenderse al resto de la Universidad de Chile".

Al agradecer este homenaje, el Decano Víctor Pérez en su intervención manifestó que el mérito de haber obtenido el Premio Raúl Devés Jullian, más que a su persona, es una distinción que involucra a cada uno del conjunto de académicos de la Facultad, quienes con su trabajo, dedicación y generosidad han permitido los logros que la han llevado a un nivel de reconocida excelencia. Son los académicos –añadió– los que han obtenido los Proyectos Fondecyt, Fondep, Fondap, Mecesup, Milenium, que han permitido los profundos cambios de infraestructura que se observan, y también producto de ello, han permitido una optimización y una mayor productividad en la investigación llegando a porcentajes que sobrepasan los valores históricos.

En su intervención el Decano Víctor Pérez mencionó que todo logro que se obtiene en nuestra Facultad, viene precedido de una línea de pensamiento y actuación sostenida en esta Facultad por todos los anteriores Decanos: Claudio Anguita, Guillermo González, Atilano Lamana, Mauricio Sarrazin.

Más adelante el Decano Víctor Pérez se refirió a las situaciones difíciles por las que atravesó nuestra Facultad, y como el espíritu, la cultura de sus académicos permitió defenderla, vencer los obstáculos y avanzar:

"Son situaciones que se van juntando, mezclándose, que van de alguna manera plasmando entre nosotros una cierta cultura que nos hace actuar siempre igual. Y, la pregunta es ¿por qué?... porque nos creemos un cuento. El cuento es que la Universidad de Chile tiene una misión trascendente, que desde un punto de vista fundacional debe asumir lo público, y asumir lo público significa ser los mejores y donde estén los mejores. Y nos creemos ese cuento. Y cuando en algunos momentos parte de la Universidad o gente fuera de ella, dice queremos una respuesta del Estado ¿le importamos o nó? ¿que el Estado defina lo que quiera con nosotros?. Después de 30 años en la Facultad siento que para nosotros lo importante no es pedir explicaciones a otros, es



dios de doctorado en Europa y Estados Unidos de 30 alumnos jóvenes, en el crecimiento del puntaje de admisión de estudiantes. Hay un gran impulso en todo lo que se hace.

Este Premio Raúl Devés Jullian, refleja yo creo este quiebre que se ha producido en la Facultad y, a través del Instituto de Ingenieros, refleja la importancia que debe tener la educación de la Ingeniería en el país. Si no se forman buenos ingenieros, ingenieros de excelencia que puedan competir hoy internacionalmente en el mundo globalizado, la Ingeniería en Chile se va a quedar estancada. La labor educativa, el formar ingenieros de excelencia, es de





cómo nosotros lo sentimos y nosotros nos sentimos Estatales y asumimos lo público, con todas las dificultades.

La razón de ser de la Universidad de Chile está atada, está asociada a la libertad intelectual de este país. Este país sería distinto si no tuviera a la Universidad de Chile. Podrán haber muchas universidades que podrán hacer docencia, investigación, pero claramente la Universidad que es la expresión de la voluntad de independencia intelectual de la nación es la Universidad de Chile. Y es por eso que nos creemos el cuento en la Facultad y en la Universidad, y a pesar de las dificultades, las superamos y buscamos en nuestro medio, en nuestra modalidad, con nuestros recursos, buscamos ser lo mejor.

La diferencia de la Universidad de Chile siempre ha estado y siempre va a estar en la calidad, porque solamente siendo una Universidad y una Facultad de calidad vamos a poder representar esa voluntad de independencia intelectual. La Universidad de Chile, la Facultad, enseña para la libertad y hace del conocimiento un aliado. Y eso nos hace distintos. Es por eso que estamos acá, es por eso que hacemos lo que hacemos, por eso nos auto exigimos. Es por eso que somos rigurosos.

El desafío nuestro es pasar de una buena Facultad a una gran Facultad. El desafío nuestro es pasar de una buena Universidad a una gran Universi-

dad. Eso significa tener claridad en nuestra misión y tener claridad en nuestro norte.

He sido Decano siete años, me he beneficiado del trabajo de todos mis amigos de la Facultad. He sentido siempre el apoyo aún en los momentos más difíciles y aún en los momentos en que podíamos discrepar de lo que estábamos haciendo. Pero siempre sentí el afecto. Siento el afecto hoy día acá. Lo sentí un año atrás en momentos dolorosos de mi vida. Recibí el afecto y el abrazo afectuoso de todos mis amigos de la Facultad. No hay palabras que describan eso. Solamente significa que genera más obligación. Me hace responder en lo único que yo sé, que es dedicarme a la enseñanza y a la educación.

Y después de siete años de compartir un trabajo bastante esforzado, bastante laborioso y difícil, estoy más convencido que nunca que los problemas de la Facultad han buscado su solución a través del esfuerzo de todos, entendiendo que son problemas que competen a los académicos y finalmente llego a concluir de toda esta experiencia, que los problemas de la Universidad no son ni administrativos, ni financieros, ni de equilibrios políticos, son problemas académicos y si no somos capaces de resolver los problemas académicos teniendo en mente lo académico, no podemos responder a lo que se espera de nosotros, que es ser formadora de la elite de este país, ser un lugar de oportunidades extraordinarias, fijar los estándares, marcar la ruta, marcar la línea que debe ser emulada y eso, hace la diferencia.

Y por qué digo que es más necesaria que nunca. Porque la Universidad de Chile tiene un desafío de ser señera y fuerte en un medio que incluso le es hostil o en un medio en que la idea misma de ser Universidad de Chile por su sello y calidad no es comprendida, ni entendida. Y creo que ahí al igual que en la Facultad nos vamos a tener que crear el cuento. Creer el cuento que como Universidad de Chile, somos y debemos ser los mejores porque tenemos que dar las pautas a este país. Es la voluntad de la expresión y pensamiento libre de este país.

Estamos inmersos en su sistema que es un poco ajeno a la tradición de la Universidad de Chile. Es como si de repente observáramos que se nos empieza a ahogar y se nos empieza a acosar y si esos que nos están acosando tienen la capacidad de ganar, este país va a ser distinto y no para mejor. Creo que asumir lo público como nuestra responsabilidad y el entender que asumir lo público significa que la calidad es el valor



principal, es la forma como nos vamos a diferenciar, sin transar, sin hacer concesiones, sin pretender que por reducir esa exigencia podemos acceder a puestos distintos. No vale la pena acceder a puestos distintos si eso significa transar el pensamiento que debemos asumir lo público con responsabilidad y exigiéndonos el máximo.

Ojalá, como dijo Andrés, esta Universidad de Chile siga siendo señera y fuerte. Va a contar siempre con el esfuerzo y con el empuje de cada uno de nosotros. Yo no sé lo que nos depara la vida, no sé si pensamos como la Universidad puede llegar a ser entendida como esa responsabilidad. No sé si la sociedad, si la comunidad, si los poderes políticos, los poderes administrativos de Gobierno, nos van a entender. Si estoy convencido que en el Sistema de Educación Superior existen unidades o instituciones que ideológicamente piensan distinto de la Universidad de Chile. Tengo la impresión que hay una voluntad ideológica de hacer callar o la voz o la existencia de la Universidad de Chile. Siento que se coordinan fuerzas invisibles que ideológicamente pretenden hacer de este país algo que nunca lo ha sido y eso es lo que me lleva a sostener que finalmente la Universidad de Chile, su existencia tiene razones ideológicas y valóricas y si no hay una Universidad de Chile fuerte y señera no van a haber niños que vengan de los cerros a la ciudad, no va haber maestros que se preocupen de sacar a sus muchachos adelante, no va haber la generosidad y la solidaridad con los más necesitados. Creo que este país quiere a la Universidad de Chile y espera de ella que se mantenga y acreciente su valor. Eso depende de nosotros, depende que entendamos que tenemos que mirar de una manera distinta a la sociedad chilena, a lo que tene-



mos al interior y a lo que está fuera de la Universidad. Y esa manera distinta, es la manera del rigor, la manera del esfuerzo, la manera de la generosidad.

Lo que tenemos de alguna manera que enfrentar y derrotar es el virus del inmovilismo, el virus del statu quo, es el virus que genera negociar los problemas y no resolverlos, es el virus que significa que uno busca su interés personal por sobre el interés institucional. Creo que en la Facultad y en la Universidad de Chile tenemos que hacer todo el esfuerzo posible para que sigamos siendo la Universidad que hasta el muchacho más modesto de la población más modesta encuentre igualdad de oportunidades y calidad en la educación. Yo no estoy en el campo de la Ingeniería, estoy en el campo de la Educación. La Universidad de Chile está en el campo de la Educación Pública, en la Educación de calidad.

Cuando mis amigos reciben el Premio Raúl Devés, porque somos todos los de la Facultad quienes hemos recibido esta distinción hoy día, estamos muy contentos, porque claramente sabemos que vamos a hacer a esta Universidad de Chile mejor el próximo año."

